

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA. Tomo 38 (1954).

DIEGO CATALÁN, "Resultados áptico-palatales y dorso-palatales de *-ll-*, *-nn-* y de *ll-* (< *l-*) *nn-* (< *n-*)", pp. 1-44.—Examina detenidamente los sonidos cacuminales del asturiano-leonés y del alto aragonés sirviéndose de todas las descripciones hasta hoy dadas, y llega a la conclusión de que los resultados dorso-palatales (tipo *l*) y los áptico-postalveolares (o áptico-palatales; tipo *ts*) presuponen dos procesos evolutivos diferentes, contra lo que opina Rohlfs en *Le gascon*, para quien la pronunciación mojada de la *ll* en español sería transformación secundaria de un primitivo sonido cacuminal. Por otra parte, relaciona estrechamente las áreas áptico-palatales (< *ll*) cantábrica, altoaragonesa y gascona con la Romania oriental-meridional, de acuerdo con la tesis de Menéndez Pidal (cf. *BAE*, 34, 1954, 165-216).

F. KRÜGER, "El perfecto de los verbos en *-ar* en los dialectos de Sanabria y de sus zonas colindantes", pp. 45-82.—Es enorme la variedad de desinencias usadas en tan reducida área. Se aprecian diferencias fundamentales entre la zona meridional y la gallega, tenaz conservadora de la *á* etimológica (*chamámos*, etc.). En otras localidades se dejan sentir influencias astur-leonesas y castellanas.

G. ROHLFS, "Contribución al estudio de los guanchismos en las islas Canarias", pp. 83-99.—Para buscar conexiones dignas de confianza entre las voces guanches y las lenguas africanas, es necesario ser especialista en las hablas del grupo beréber-hammítico. Por ello, Rohlfs se limita a reunir alfabéticamente casi un centenar de términos canarios, anotando escrupulosamente sus valores semánticos, así como los lugares en que todavía se emplean.

L. MONTEAGUDO, "Nombres de túmulos y dólmenes en Galicia y Norte de Portugal", pp. 100-115.—Etimologías probables, variantes e historia de las voces.

F. MARSÁ, "El topónimo *San Martín* en la Península hispánica", pp. 116-132.—La toponimia, en especial la del Norte de España, refleja la decadencia del culto al santo durante la segunda Edad Media, probablemente a partir del siglo XII.

E. OROZCO DÍAZ, "Sobre una posible fuente de fray Luis de León", pp. 133-150.—La *quaestio secunda* del *Liber duodecim quaestionum* de Honorio de Autun, único autor del siglo XII de quien se sabe positivamente que comentó a Platón, puede ser la fuente de la estrofa quinta de la *Oda a Salinas* (imagen de la inmensa cítara).

E. B. PLACE, "El *Amadís* de Montalvo como manual de cortesanía en Francia", pp. 151-169.—El *Amadís*, extensamente conocido en Francia desde 1540 gracias a la traducción del libro I hecha por Herberay des Essarts —traducción inferior estilísticamente al original—, influyó como manual cortesano sobre la tosca clase superior de la Francia renacentista más que ningún otro libro de su género.

J. E. VAREY, "Representaciones de títeres en teatros públicos y palaciegos: 1211-1760", pp. 170-211.—Detallada historia de ese espectáculo, originario de Italia y Francia, que gozó de gran popularidad durante el Siglo de Oro, especialmente en Cuaresma, cuando quedaban suspendidas las representaciones teatrales normales.

A. M. BADÍA MARGARIT, "Más sobre la aportación de la toponimia al «Ca-

mino de Santiago» y su justificación histórica”, pp. 212-223.—Nuevos datos que demuestran definitivamente la existencia de un camino catalán a Santiago de Compostela, tanto por la estrecha franja cristiana del Norte aragonés, como por tierras de moros antes de la reconquista de Zaragoza.

A. M. BADÍA MARGARIT, “Hispanoamer. *ojalá* ‘aunque’”, pp. 223-228.—Refuerza la explicación de Kany (*American-Spanish syntax*, p. 381) apoyándose en el proceso apuntado por Wartburg para los orígenes de las lenguas románicas: en Hispanoamérica *ojalá* se convierte de elemento paratáctico (expresión del deseo) en elemento hipotáctico (partícula concesiva).

G. ALESSIO, “Etimologie spagnole”, pp. 228-239.—*Colodro*, -a (< lat. *colúthrus*), *lobagante* (< lat. *elephās [-antis] marinus*), *goldre* (< lat. *coluthrum*), *liria* (< lat. *collyrida*), *enronar* (< lat. *ruināre*), *tapia* (cf. sic. *tabbia* < ár. *ta'bīja*), *trangallo* (< lat. **strangalium* < gr. *σπραγγάλη*), *orondo* (cruce entre **olunthus* y *rotundus*), *mellindre* (< lat. *mellitulus*), *mellón* (deriv. de *Mēliaterra*), *rogo*, *arruego* (cruce de esp. ant. *roso* ‘rojo’ y *fuego*, *huego*), *perigallo* (< lat. **pericallaeum*), *toriondo* (< lat. **tauribundus*), *toñil* (deriv. de *otoño*), ant. *senticar* (derivado del bajo lat. *sentix -icis*), *tormo* (lat. dialectal *tormus* < gr. *τόρμος*), *tolla* (< lat. *tullius*), *trasegar* (lat. **trānsfaecāre*), *troj(e)* (< lat. **trōglium*), *creznejá* (lat. *gricenea* + *icula* > **crīcīnicula*), *alidonia* (lat. *chelidonia*) y *greba* (< lat. *crepida*).

P. AEBISCHER, “Le *Calix* de Frontin et sa descendance espagnole”, pp. 240-246.—Documentación histórica y semántica de los derivados españoles de *calix* (*cauce*, *caz*, *cauchil*, etc.), totalmente olvidados en el Diccionario de Meyer-Lübke.

C. COLÓN DOMÉNECH, “Más acerca del concepto ‘otoño’”, pp. 246-250.—Adelanta en medio siglo la fecha del primer ejemplo de la voz catalana *tardor*, documentada ya en 1575, en una obra de autor gerundense, lo cual refuerza su tesis de la procedencia septentrional de dicho vocablo.

P. ROCA GARRIGA, “Distribución relativa de los topónimos en *albus* y en *blank* en la Península ibérica”, pp. 251-256.—Mientras que en el Norte y Centro predominan los derivados de la voz latina, en el Sur abundan más los topónimos formados sobre *blank*, acaso como consecuencia de una “desromanización” de la zona sometida durante mayor tiempo a los árabes.

M. MORREALE, “*Desenvoltura*, *suelto* y *soltura* en Boscán”, pp. 257-264.—Diversas acepciones con que Boscán empleó estos términos en su traducción del *Cortesano*.

L. RUBIO, “*Honor*”, pp. 265-269.—Usada la palabra en su sentido concreto (‘posesión, tierra’) tiene durante toda la Edad Media género femenino, mientras que, en su sentido abstracto, vacila en el género. También la raíz árabe *krm* abarca los dos significados, el espiritual y el material, este último ya desusado en los clásicos españoles.

L. SPITZER, “*Segrel*”, pp. 270-272.—Puede derivarse de *segre* ‘siglo’; el *ome de segre* sería, no el ‘hombre de vida mundana y disoluta’, como sugirió Menéndez Pidal, sino ‘de alegría, de regocijo, de *solaz*’.

J. M. BLECUA, “El soneto «Llevó tras sí los pámpanos otubre»”, pp. 272-278.—Pertenece a Lupercio Leonardo de Argensola y no a Tárrega, como piensa E. Juliá.

F. YNDURÁIN, “Una nota a *La Celestina*”, pp. 278-281.—Indica una posible fuente latina del pasaje del aucto IV referente a la generosidad del gallo.

L. J. CISNEROS, “Una nota a *El Criticón*”, pp. 281-282.—Gracián se refiere, al hablar de la virtud del silencio, a las *monjas* (cf. GARASA, *Fil*, 2, 80-85) y no a los médicos (esp. ant. *menges*) como creyó Romera Navarro.

E. VON RICHTHOFEN, "El lugar de la batalla en la *Canción de Roldán*, la leyenda de Otger Catalò y el nombre de Cataluña", pp. 282-287.—Los ejércitos franco y pagano se movieron desde Zaragoza siguiendo el curso del Ebro y del Segre a través de la Cerdeña, por lo que nada justifica el título del fragmento español de *Roncesvalles*; la leyenda de Otger se deriva de la de Roldán; *Catalonia* < *catan* + *-onia*.

RESEÑAS.—M. F. Galiano, sobre: F. Lázaro Carreter, *Diccionario de términos filológicos* (Madrid, 1953), pp. 289-294 (hace algunas enmiendas y propone la adición de varias acepciones y de algunos artículos nuevos).—M. Alvar, sobre: G. Rohlf, *An der Quellen der romanischen Sprachen* (Halle, 1952), pp. 294-295 (agrupa los 20 trabajos del libro en cinco secciones diferentes).—M. Alvar, sobre: L. Rodríguez Castellano, *Aspectos del bable occidental* (Oviedo, 1954), pp. 295-298 (resume los puntos principales del estudio).—S. Gili Gaya, sobre: E. M. Torner, *Ensayos sobre estilística literaria española* (Oxford, 1953), pp. 298-301 (comenta detenidamente la obra y destaca "la eficacia del método seguido").—J. Vallejo, sobre: *Los Fueros de Sepúlveda*, ed. crítica por E. Sáez, estudio lingüístico y vocabulario por M. Alvar (Segovia, 1953), p. 302 (en conjunto, es "el estudio más extenso y completo hecho hasta ahora en España de una fuente jurídica de este tipo").—A. Carballo Picazo, sobre: L. Terracini, *L'uso dell'articolo davanti al possessivo nel "Libro de buen amor"* (Torino, 1951), pp. 303-308 (este valioso trabajo habría ganado si se hubiesen hecho más comparaciones con otros textos, y si se hubiesen estudiado las frecuencias de empleo).—A. Carballo Picazo, sobre: F. Huarte Mortón, *El ideario lingüístico de Miguel de Unamuno* (Salamanca, 1954), pp. 308-311 (podría haber comparado las teorías de Unamuno con las de Croce y otros autores de su época).—A. Carballo Picazo, sobre: O. Pfändler, *Wortschatz der Sportsprache Spaniens, mit besonderer Berücksichtigung der Ballsportarten* (Bern, 1954), pp. 312-313 (libro muy útil para conocer esta parte del léxico, tan olvidada por el Diccionario académico).—J. Roca Pons, sobre: A. Llorente Maldonado de Guevara, *Los "Principios de gramática general" de Hjelmlev y la lingüística* (Granada, 1953), pp. 313-316 (la obra servirá para divulgar las teorías del gran lingüista danés).—F. Marsá, sobre: L. López Santos, *Influjo de la vida cristiana en los nombres de los pueblos españoles* (León, 1952), pp. 316-321 (algunas correcciones, referentes sobre todo al dominio catalán).—A. Carballo Picazo, sobre: Aly Aben Ragel, *El libro concluido en los iudizios de las estrellas*, ed. G. Hilty (Madrid, 1954), pp. 321-324 (el interés de esta edición "rebaso lo puramente lingüístico").—M. de Riquer, sobre: E. von Richthofen, *Estudios épicos medievales* (Madrid, 1954), pp. 324-332 (hace algunas rectificaciones y censura el "convencimiento apriorístico de que siempre son los elementos germánicos los que influyen sobre los románicos, y que jamás se da el caso contrario").—F. López Estrada, sobre: D. Catalán Menéndez-Pidal, *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo* (Madrid, 1953), pp. 332-335 (resume el contenido de este importante estudio).—F. López Estrada, sobre: J. A. Maravall, *El concepto de España en la Edad Media* (Madrid, 1954), pp. 335-341 (obra de gran interés lingüístico por la riqueza del léxico recogido, pero hecha con gran descuido tipográfico).—F. Márquez Villanueva, sobre: M. Ruffini, *Observaciones filológicas sobre la lengua poética de Álvarez Gato* (Sevilla, 1953), pp. 341-343 (descripción de la obra).—A. Carballo Picazo, sobre: S. Dinamarca, *Estudio del "Arauco domado" de Pedro de Oña* (New York, 1952), pp. 343-346 (como el mismo autor reconoce, su "estudio sólo pretende ser una modesta contribución"; la numerosa bibliografía citada al final no se utiliza oportuna ni provechosamente; debieron estudiarse las fuentes literarias empleadas por Oña y otros varios aspectos importantes que el autor olvida).—G. Sobejano, sobre: W. Mettmann, *Studien zum religiösen Theater Tirso de Molinas* (Köln, 1954), pp. 347-351 (exposición atenta y cuidadosa que servirá, aun dentro de su limi-

tación temática, para el mejor entendimiento de la obra total de Tirso).—A. Carballo Picazo, sobre: J. Simón Díaz, *Estudios sobre Menéndez y Pelayo* (Madrid, 1954), pp. 351-355 (añade medio centenar de papeletas que faltaban en esta rica bibliografía).—M. de Riquer, sobre: J. Ruiz i Calonja, *Història de la literatura catalana* (Barcelona, 1954), pp. 355-360 (hace varias rectificaciones, algunas importantes, tras señalar que este libro es el mejor que sobre el tema existe en la actualidad).—F. González Ollé, sobre: M. Menéndez Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles*, ed. E. Sánchez Reyes (Santander, 1952-53), pp. 360-365 (indicaciones sobre la génesis de esta obra, una de las más eruditas del autor).—J. Ares Montes, sobre: J. Pinto Delgado, *Poema de la reina Ester*, ed. I. S. Révah (Lisbonne, 1954), pp. 365-366 (pulcra edición, que será seguida de un estudio literario).—J. Ares Montes, sobre: M. de L. Belchior Pontes, *Frei António das Chagas, um homem e um estilo do séc. xvii* (Lisboa, 1953), pp. 366-368 ("aportación considerable al conocimiento del seiscientos portugués", a la que sólo pueden hacerse algunas rectificaciones de detalle).—P. Vázquez Cuesta, sobre: T. H. Maurer, Jr., *Dois problemas da lingua portuguesa: o infinito pessoal e o pronome "se"* (São Paulo, 1951), pp. 368-373 (alude a las principales hipótesis sobre el origen del infinitivo flexionado).—J. M. L. B.